

El complejo militar-industrial ruso: crisis y perspectivas

MARÍA CRISTINA ROSAS*

Resumen

El objetivo del presente análisis es revisar la evolución que tuvo el llamado complejo militar-burocrático-industrial soviético y el desarrollo que ha tenido, en la posguerra fría, el complejo militar-industrial ruso, así como los desafíos que enfrenta este último de cara al siglo XXI. Existen grandes diferencias entre uno y otro. El primero se comportó conforme a consideraciones estratégicas estrechamente relacionadas con el entorno bipolar y la premisa de la suma-cero. El segundo, en cambio, opera sobre todo a partir de criterios estrictamente comerciales, donde la supervivencia hace a un lado los riesgos que entraña la venta indiscriminada de pertrechos militares a países cuya conducta, en las relaciones internacionales, no es del todo predecible. Con todo, Rusia está recuperando rápidamente una posición preponderante en el comercio internacional de armamento, y su principal rival en esta empresa es Estados Unidos, el beneficiario más importante del colapso soviético en términos del abastecimiento de sistemas de armas a los principales consumidores y clientes de la ex URSS.

Abstract

The purpose of the present analysis is to revise the evolution of the so-called soviet military-bureaucratic-industrial complex, its development in the post cold war and the challenges it represents as the XXI century approaches. There are great differences between both stages. Whereas during the first stage the Soviet Union acted according to strategic considerations closely linked to the bipolar environment and the zero-sum premises, in the second stage, Russia operates above all on criteria strictly commercial, where survival bypasses risks entailed in the indiscriminate sale of military products to countries whose conduct, in international relations cannot be predicted. Above all, Russia is rapidly recovering an outstanding position in armament trade and its most important competitor in this area is the US which benefited in the past from the Soviet collapse in terms of supplying weaponry to the most important consumers and USSR's clients.

El complejo militar-industrial de la Federación Rusa se encuentra en crisis. Con el colapso de la Unión Soviética, disminuyeron a niveles inimaginables los subsidios y el apoyo que el Estado tradi-

* Profesora e investigadora adscrita a la Coordinación de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Perteneció al Sistema Nacional de Investigadores.

cionalmente había destinado a la institución que algunos analistas denominaron complejo militar-burocrático-industrial soviético, el cual operaba conforme a intereses estratégicos de Moscú en la competencia contra Estados Unidos en los tiempos del conflicto bipolar. Tras de ser el segundo proveedor de armas en el planeta (y en una sola ocasión rebasó a Estados Unidos para ser el primer abastecedor), la URSS desapareció, y el principal beneficiario de su colapso en términos del comercio internacional de armamento fue Estados Unidos.

Empero, en fechas recientes, el complejo militar-industrial ruso se está recuperando, sobre todo porque, obligado a generar sus propios recursos para sobrevivir (ante la falta de apoyos gubernamentales), cada vez incrementa más sus exportaciones de armas, especialmente a destinos como la República Popular China y algunos países del Sur y Sureste de Asia. Sin embargo, a diferencia de la guerra fría, donde las consideraciones estratégicas normaban buena parte de la venta de armas soviéticas en los mercados internacionales, en la actualidad los imperativos estratégicos están ausentes en las mentes de la industria bélica rusa. Ello obedece al hecho de que el desenvolvimiento del complejo militar-industrial ruso es en realidad una lucha por la supervivencia, situación que está generando una nueva espiral armamentista en el mundo, con la modalidad de que Moscú está poniendo a la venta en mercados internacionales sistemas de armamento altamente sofisticados, nunca antes disponibles fuera del ámbito soviético, lo cual plantea una nueva problemática no sólo para la Federación Rusa, sino también para Estados Unidos, obligado a mantener clientes y una participación importante en el rubro de los pertrechos militares en el mercado mundial.

Así, el objetivo del presente análisis es revisar la evolución que tuvo el llamado complejo militar-burocrático-industrial soviético y el desarrollo que ha tenido, en la posguerra fría, el complejo militar-industrial ruso, así como los desafíos que enfrenta este último de cara al siglo XXI.

El complejo militar-burocrático-industrial soviético

Para entender el estado que guarda actualmente el complejo militar-industrial ruso, es menester acotar las características principales del

sistema que le precedió, esto es, del complejo militar-burocrático-industrial soviético. Éste se caracterizó por la existencia de un cliente, el Ministerio de la Defensa, y de numerosas fábricas productoras de armamento. Los vínculos entre éstas y el Ministerio se desarrollaron a través de una compleja burocracia que involucraba a nueve ministerios industriales, departamentos especiales del Comité de Planeación Estatal (el *Gosplan*), la Comisión Militar-Industrial del Consejo de Ministros de la URSS y los departamentos más importantes del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS).¹ De ahí el énfasis en el aspecto burocrático de la relación entre productores y consumidores de armamento, situación que distingue al complejo militar-burocrático-industrial soviético de los complejos militar-industriales occidentales donde los vínculos entre productores y clientes se dan sin la intermediación de estructuras burocráticas tan agobiantes.

El complejo militar-burocrático-industrial soviético ocupó un lugar importante en la economía de la URSS ya que, por ejemplo, recibía estímulos fiscales y de precios que le permitieron incrementar ocho veces su valor en ingresos en el sector comercial, sobre todo en el abastecimiento de equipo. Asimismo, la revolución científico-tecnológica soviética tenía en el complejo militar-burocrático-industrial su principal motivación, produciendo un efecto de *spill-over* hacia otras ramas de la economía. Sólo así se explica la competitividad de los sistemas de armamento soviéticos frente a Occidente.²

Se sabe que a finales de la década de los ochenta las empresas soviéticas productoras de armamento empleaban a alrededor de 7.3 millones de personas, incluyendo 1.5 millones de individuos dedicados a la investigación, el diseño, el desarrollo y la prueba de los sistemas de armamento. Un hecho importante es que las empresas productoras de armamento no sólo producían pertrechos militares, sino también manufacturaron prácticamente todas las radios, los televisores, las máquinas de coser y los equipos fotográfico y de filmación que existían en el país. Alrededor de 97% de los refrigeradores, 70%

¹ Mikhail I. Gerasev y Viktor M. Surikov, "The Crisis in the Russian Defense Industry: Implications for Arms Exports", en Andrew J. Pierre y Dmitri V. Trenin (eds.), *Russia in the World Arms Trade*, Washington D. C., Carnegie Endowment for International Peace, 1997, pp. 9-10.

² *Idem.*

de las lavadoras y 50% de todas las motocicletas manufacturadas en Rusia se elaboraban en las empresas del complejo militar-burocrático-industrial soviético. Se estima que durante la década de los ochenta, la fabricación de productos para el consumo civil representaba 50% de todos los productos elaborados por las fábricas de armamento.³ Posiblemente, esta situación fue la consecuencia de que no ocurrió una reconversión de la esfera militar a la civil, por lo que se decidió elaborar productos de consumo para la esfera civil en el marco de la producción de armamento.

Además de los bienes de consumo, las empresas productoras de armas fabricaron grandes cantidades de maquinaria agrícola, tractores, automóviles, carros de ferrocarril, motores diesel, equipo para la producción y extracción de gas y petróleo, instrumental médico, aviones y barcos para la esfera civil y otras maquinarias para la economía soviética. Con el advenimiento de la perestroika y la distensión en las relaciones con la República Popular China y Estados Unidos (con quien se suscribieron importantes acuerdos de desarme, incluyendo el relativo a la reducción de las fuerzas convencionales emplazadas en Europa y en el interior de la URSS misma), el complejo militar-burocrático-industrial soviético tuvo a su cargo el desarrollo de diversas acciones en beneficio del sector civil de la economía, sobre todo considerando la disminución de la demanda en pertrechos militares.

El comercio internacional de armas en los tiempos de la URSS

Si bien la Unión Soviética colocó algunos sistemas de armamento en el mercado internacional en la década de los treinta, fue hasta el advenimiento de la guerra fría que la venta de pertrechos militares en el exterior adquirió regularidad y periodicidad. Stalin creó en el interior del Ministerio de Comercio Internacional una jefatura en ingeniería especializada que tenía la función de administrar la venta de armas en el exterior y, al comienzo, en los países de la esfera de influencia soviética. Los principios rectores de la venta de armamento

³ *Idem.*

en el exterior se mantuvieron inalterables hasta el ascenso de Mijaíl Gorbachov al poder. Así, la exportación de armas convencionales era una atribución monopólica del Ministerio de Relaciones Económicas Internacionales del Consejo de Ministros de la URSS. Hasta antes de que Gorbachov llegara al poder, dos jefaturas (el Secretariado de Ingeniería en Jefe, sucesor de la jefatura en ingeniería especializada de Stalin y el Secretariado Técnico en Jefe) fueron responsables de atender todos los aspectos relacionados con la venta de armas allende las fronteras soviéticas.⁴

Para la URSS, la exportación de armas constituía un importante instrumento político para ganar influencia en los asuntos mundiales, por lo que las consideraciones comerciales eran secundarias. Baste mencionar que algunos clientes de Moscú recibían armas como obsequios o se esperaba que hicieran pagos simbólicos que nada tenían que ver con su verdadero valor comercial. Incluso la URSS otorgaba condiciones crediticias muy favorables que facilitaban programaciones hasta por quince años con tasas de interés cero. En otros casos, los países beneficiarios pagaban en sus propias divisas, sin que la URSS se preocupara por un reembolso en divisas convertibles. Si bien es cierto que durante el gobierno de Leonid Brezhnev las ventas para obtener divisas duras crecieron, la maximización de esos ingresos no fue la meta principal.⁵

Al llegar Gorbachov al poder, empezó lo que los analistas denominan la “despolitización de la venta de armas en el exterior” por lo que las consideraciones comerciales y el aumento de las utilidades comenzó a ser más importante. Asimismo, la *glasnost* de Gorbachov abrió el debate en torno a la venta de armas, sus destinatarios, las cantidades transferidas y las ganancias obtenidas. Fue aquí donde más se criticó la ausencia de fuentes fidedignas que contabilizaran las cantidades precisas, ya que esos datos se mantenían en secreto. Era tal la desinformación y el secreto con que se guardaban estos datos que el ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Andrei Kozyrev, tenía que consultar la información sobre la venta de armamento ruso

⁴ Julian Cooper, “Russia”, en Andrew J. Pierre (ed.), *Cascade of Arms. Managing Conventional Weapons Proliferation*, Washington D. C., The Brookings Institution/The World Peace Foundation, 1996, p. 173.

⁵ Julian Cooper, *op. cit.*, p. 174.

en las fuentes del Instituto de Investigación para la Paz de Estocolmo (SIPRI).⁶

En el cuadro 1 pueden observarse algunas de las tendencias mostradas en la venta de armas de la URSS a determinados compradores en la década de los ochenta. El Pacto de Varsovia⁷ era el cliente más importante de la URSS, seguido de Afganistán (que empezó a adquirir importancia sobre todo en los tiempos de Gorbachov al recibir, en 1987, 4.3% de las ventas totales en el exterior de armas soviéticas, para llegar, en 1990 a 17%) e India. Las ventas al Medio Oriente disminuyeron de 34.8%, en el periodo 1981-1985, a 7% en 1990. África se mantuvo estable más o menos, si bien su participación en las exportaciones soviéticas nunca llegó a 10% de las ventas totales de armamento. Asimismo, se estima que de las ventas de armas efectuadas en el periodo 1986-1990, 32% fue para obtener divisas convertibles, en tanto 54% fue mediante el otorgamiento de créditos y 14% se destinó a donaciones y/o regalos.⁸

Puesto que el principal cliente de los productores de armamento era el Ministerio de Defensa,⁹ la URSS tuvo pocos incentivos para dedicarse a la cooperación técnica militar en el exterior. ¿Qué beneficios reporta normalmente la cooperación técnica militar? Al decir de Mikhail I. Gerasev y Víktor M. Surikov, incluye:

1. El acceso a divisas convertibles con un impacto positivo en la balanza de pagos.
2. Reducir los costos por abastecimiento interno de armas al crearse economías de escala en la producción.
3. Mantenimiento del empleo y de la infraestructura industrial para la defensa.

⁶ Julian Cooper, *op. cit.*, p. 175.

⁷ Nacido en 1955 e integrado por la República Democrática Alemana, Polonia, Hungría Checoslovaquia, Rumanía, Bulgaria y, de 1951 a 1969, Albania.

⁸ Julian Cooper, *op. cit.*, p. 176.

⁹ A pesar de que el Ministerio de Defensa era el principal cliente de los productores de armamento soviético, rara vez era consultado en el proceso de toma de decisiones referente a las características y los diseños de los sistemas de armamento. Esta situación, donde primero son creados los arsenales y posteriormente las doctrinas que los justifican, ha sido uno de los puntos más debatidos por los analistas de la carrera armamentista en la guerra fría. Véase, por ejemplo, Richard Barnett, *La economía de la muerte*, México, Siglo XXI, 1986.

Cuadro 1
Transferencias de grandes sistemas de armamento soviético

Años	Total (en millones de dólares a precios de 1985)	Pacto de Varsovia	Países socialistas no miembros del Pacto de Varsovia	Medio Oriente	India	África	Afga- nistán
1990	6 937	31.1	13.1	7.0	19.3	8.7	17.0
1989	12 220	23.4	11.9	14.6	22.9	5.0	17.6
1988	12 559	24.8	10.2	20.9	21.2	8.7	7.4
1987	14 916	24.9	4.1	31.1	22.5	9.0	4.3
1986	14 731	27.5	10.8	29.9	16.6	7.9	4.4
1986-1990	60 823	25.8	9.5	22.5	20.5	7.8	9.0
1981-1985	60 389	28.9	11.4	34.8	10.0	9.1	1.9

* Cuba, Camboya, Laos, Corea del Norte y Vietnam.

Fuente: Calculado con datos del SIPRI, presentado por Ian Anthony (ed.), *Arms Export Regulations*, Oxford, 1991, pp. 181-182.

-
4. Reducción de los costos de investigación y desarrollo por la producción masiva de armas.
 5. Tecnologías innovadoras en la producción militar que cataliza otras innovaciones en los sectores científico y económico.¹⁰

Claro que el colapso soviético llevaría a Rusia a reconsiderar los beneficios de la cooperación técnica militar en el exterior como una forma de allegarse divisas convertibles que posibilitarían la supervivencia de su complejo militar-industrial en la transición a un sistema de mercado capitalista.

El colapso de la URSS y sus efectos en el complejo militar-burocrático-industrial soviético

La principal diferencia entre el complejo militar-burocrático-industrial soviético y el complejo militar-industrial ruso reside en que el primero no se regía conforme a los criterios del mercado, ni en la fijación de precios, ni en la determinación de los costos de producción y abastecimiento, mientras que el segundo sí toma en cuenta esas consideraciones. Ello significa también un cambio sustancial en el planteamiento estratégico del país. Por ejemplo, en la guerra fría, la URSS evitaba poner a disposición de sus clientes sistemas de armamento de gran sofisticación tecnológica, básicamente por razones de seguridad nacional (el resto del mundo no podía ni debía contar con los arsenales soviéticos más sofisticados, puesto que ello restaría ventajas estratégicas a la URSS). En la posguerra fría, en cambio, el riesgo que entraña transferir sistemas nuevos y de alta precisión a otros países no es una consideración de peso para los fabricantes de armamento, toda vez que el Ministerio de Defensa dejó de ser su principal cliente y ahora deben conseguir nuevos compradores que, naturalmente, demandan sistemas bélicos de gran calidad y precisión.

Actualmente en todo el mundo, la producción de armamento enfrenta grandes desafíos. El fin de la guerra fría modificó escenarios

¹⁰ Mikhail I. Gerasev y Viktor M. Surikov, *op. cit.*, p. 19.

de compra-venta tradicionales donde los principales consumidores de armamento eran los gobiernos (esencialmente los ministerios para la defensa). Asimismo, la ingerencia de Estados Unidos y Rusia en conflictos armados de otros países (internacionalización de los conflictos) ha disminuido significativamente al llegar a su fin la concepción de la suma cero y de la visión del mundo como el campo de batalla de Moscú y Washington. Ello se combina con la tendencia decreciente en los presupuestos para la defensa y la reestructuración de las fuerzas armadas a partir de nuevas doctrinas militares en las que, en esencia, se plantea la existencia de ejércitos pequeños, con gran flexibilidad y capacidad de despliegue rápido, amparados en sistemas de armamento de gran precisión, los cuales modifican la idea tradicional de que sólo un despliegue masivo de tropas puede ganar una guerra. Esto significa que los países poseedores de fuerzas armadas vastas deben reducirlas significativamente, lo cual entraña costos tanto sociales como económicos: ¿qué hacer con los soldados que serán desempleados tras la reducción en el número de tropas?, ¿cómo sufragar los gastos relativos a la investigación científico-tecnológica que permita desarrollar armas de gran precisión, que cumpla con los objetivos de la nueva doctrina estratégica? Países como Rusia, Estados Unidos y China son los más afectados ya que, como se observa en el cuadro 7, cuentan, de manera combinada, con 6 millones de soldados (China con casi 3 millones, Estados Unidos con un 1 600 000 y Rusia con 1 400 000).

El cierre de bases militares y la desmovilización de las tropas repercute en las economías nacionales, como ha quedado de manifiesto especialmente en los casos de Rusia y Estados Unidos. En la Unión Americana, por ejemplo, el cierre de bases militares en California, así como la disminución en la demanda de componentes y productos terminados en el rubro de la industria aeroespacial por parte del Pentágono, han sido determinantes en la recesión y la lenta recuperación económica mostrada por la economía californiana respecto a otros estados. En Rusia, la desmovilización de tropas, tras el colapso del Pacto de Varsovia y la suscripción del Tratado de Fuerzas Convencionales en Europa, tuvo que ser apoyada con recursos aportados por países como Alemania, que se comprometió a otorgar créditos a Moscú a favor de la construcción de viviendas para las tropas que regresarían al país eslavo.

El presupuesto ruso para la defensa

Los presupuestos para la defensa en la mayor parte de los países del mundo se encuentran a la baja, en parte, por la reestructuración citada conforme con nuevas doctrinas estratégicas y también ante el fin de la guerra fría que modificó la dimensión tradicional de la carrera armamentista. Ello significa que los clientes tradicionales de los fabricantes de armamento (los gobiernos y, especialmente, sus ministerios para la defensa) han decrecido en importancia, lo cual se refleja en las cantidades de recursos canalizados al rubro de la defensa. Esta situación se complica por los imperativos tecnológicos, toda vez que las empresas deben reunir recursos suficientes para innovar tecnológicamente los sistemas de armamento; esto no es posible si sus clientes tradicionales disminuyen cada vez más la adquisición de bienes militares.

El caso de Rusia es representativo de esta situación. Como se observa en los cuadros 2 y 3, el presupuesto para la defensa ha sido reestructurado, y con tendencia a la baja. La reestructuración puede observarse en las partidas, toda vez que, por ejemplo, para la fabricación de armas estratégicas se destinan apenas 1.9 y 2.4% del presupuesto total para la defensa en 1996 y 1997, respectivamente. La mayor parte del presupuesto se destina a mantenimiento (alrededor de 50%), en tanto la investigación y el desarrollo apenas alcanzan 8.1% en 1996 y 6.3% en 1997. La partida de pensiones, por ejemplo, es incluso más cuantiosa que la de investigación y desarrollo, lo cual sugiere problemas severos para el presente y el futuro del complejo militar-industrial ruso.

Una de las principales dificultades de Rusia para la modernización, perfeccionamiento e innovación tecnológica de sus sistemas de armamento radica en que "su tecnología para la defensa ha avanzado poco desde la era soviética. Los sistemas bélicos avanzados de esos días todavía son competitivos, pero en cinco años más serán obsoletos".¹¹ Ello, en una era de mercados cada vez más competidos, sugiere que los fabricantes de armamento tomen decisiones que no necesariamente han sido consensadas con el gobierno ruso y que buscarían la supervivencia del complejo militar-industrial, como se verá a continuación.

¹¹ "The Coming Russian Arms Boom", en *The Economist. The World in 1998*, p. 43.

Cuadro 2
Presupuesto para la defensa de Rusia en 1996^a

	Presupuesto (en billones de rublos)	Participación en el presupuesto total para la defensa (%)	Participación del presupuesto militar (%) ^b
Operaciones y mantenimiento	41.1	51.3	44.3
Abastecimiento	13.2 ^c	16.5	14.2
Investigación y desarrollo	6.5	8.1	7.0
Construcción	7.6	9.5	8.2
Pensiones	9.9	12.3	10.7
Total Ministerio de la Defensa	78.3		
Minatom (armas nucleares)	1.5	1.9	1.6
Movilización	0.3	0.4	0.3
Otros	0.1	—	0.1
Total presupuesto oficial para la defensa	80.2	100.0	
Tropas del Ministerio del Interior	3.3		3.6
Órganos de seguridad del Estado	5.1		5.5
Tropas fronterizas	4.1		
Total presupuesto militar	92.7		100.0
Gasto total (trillones de rublos)	347.2		
Total del presupuesto oficial para la defensa como porcentaje del PNB (%)	3.5 ^d		
Total del presupuesto militar como porcentaje del PNB	4.0		

^a Aprobado por el presidente Boris Yeltsin el 31 de diciembre de 1995 y publicado el 10 de enero de 1996.

^b Las cifras pueden no coincidir ya que han sido redondeadas.

^c Incluyendo 2.1 trillones de rublos para pagar deudas de 1995.

^d El pronóstico del PNB para 1996 en el que se basa el presupuesto es de 2 300 trillones de rublos.

Fuentes: *Rossiskaya Gazeta*, 10 de enero de 1996; y *Sobranie zakonodatel'stva Rossiyskoy Federatsii* (Legislación colectiva de la Federación Rusa), Moscú, núm. 1, 1996, artículo 21. Información adicional fue proporcionada por Julian Cooper del Centro de Estudios de Rusia y Europa Central de la Universidad de Birmingham.

Cuadro 3
Presupuesto ruso para la defensa en 1997^a

	Presupuesto (en trillones de rublos)	Participación en el presu- puesto oficial total para la defensa (%)	Participación en el presu- puesto militar total (%) ^b
Operación y mantenimiento	48.0	47.5	40.9
Abastecimiento	23.0	22.8	19.6
Investigación y desarrollo	6.4	6.3	5.5
Construcciones	3.2	3.2	2.7
Pensiones	18.0	17.8	15.3
Total Ministerio de la Defensa	98.6		
Programas militares minatom	2.4	2.4	2.0
Total presupuesto oficial para la defensa	101.0	100.0	
Tropas del ministerio del Interior	3.9		3.3
Órganos de seguridad del Estado	6.6		5.6
Tropas fronterizas	5.9		5.0
Total presupuesto militar	117.4		100.0

^a Presentado por el gobierno a la Duma Estatal, que es la cámara baja del Parlamento, en septiembre de 1996.

^b Las cifras podrían no coincidir ya que fueron redondeadas.

Fuentes: Instituto para la Defensa y Estudios del Desarme, *Arms Control Reporter* (Brookline, Massachusetts), hoja 230. B-1. 70, noviembre de 1996; "Russia: Defence Budget Prospects Seen as a Bad Dream", *Krasnaya Zvezda*, 29 de agosto de 1996, p. 1 (en ruso), en FBIS-SOV-96-169, 29 de agosto de 1996, pp. 14-15; "Russia: 1997 Budget Expenditures Detailed", *Delovoy Mir*, 21 de septiembre de 1996, p. 1 (en ruso), en FBIS-SOV-96-211-5, 21 de septiembre de 1996, p. 1.

En busca de clientes y el comercio internacional de armamento

La URSS y Estados Unidos eran los principales vendedores de armas en el mercado internacional en la guerra fría. Empero, el colapso soviético disminuyó súbitamente la participación de sus sistemas de armamento en el mundo, razón por la que, ante la demanda continua, Estados Unidos se convirtió en el principal abastecedor mundial (situación que le vino bien al complejo-militar industrial estadu-

nidense, agobiado por los recortes presupuestales y en la demanda del Pentágono). Así, Rusia dejó de ocupar un lugar privilegiado entre los principales proveedores de sistemas de armamento, al menos entre 1992 y 1994, aunque a partir de 1995 se observó una recuperación que ubicó a Rusia en el tercer lugar, detrás de Estados Unidos y Gran Bretaña.

Existen divergencias para ratificar la posición que ocupa Rusia en el aprovisionamiento de sistemas de armamento, ya que los registros de información sobre este país no son del todo confiables. Al respecto, en una entrevista publicada por la Agencia de Pensa Novosti/RIA, Aleksei Ogarev, quien preside el *staff* presidencial, comentaba que “se rumoraba que en 1996 obtuvimos 3 500 millones de dólares, o incluso 3 800 millones por la venta de armas. Algunos medios de comunicación hasta llegaron a afirmar que nos habíamos convertido en el segundo mayor comerciante de armas en el mundo”.

Esta conclusión se basa en los razonamientos del Instituto de Investigación para la Paz de Estocolmo (SIPRI), que utiliza métodos originales para evaluar la situación de los mercados de armamento. El SIPRI da poca importancia al valor de las transacciones, pero evalúa las exportaciones de armamento a partir de la gama de armas vendidas, estableciendo sus propios precios para cada sistema de armamento. Como resultado, Rusia fue proclamado el segundo vendedor de armas en el mundo en 1996.

Sin embargo, otras fuentes occidentales ofrecen un panorama distinto. Por ejemplo, el Instituto de Estudios Estratégicos de Londres considera que Rusia ocupa el cuarto lugar entre los principales vendedores de armamento. Sus expertos consideran que la participación de Rusia en el mercado internacional de armamento disminuyó 8.6%, en tanto que el volumen total de la venta de armas creció 10% en 1996 (ascendiendo a 40 mil millones de dólares en términos absolutos). Estados Unidos ocupa 43% del mercado mundial, seguido de Gran Bretaña con 22% y Francia con 14.1 por ciento”.¹²

Hablando de cantidades, se estima que Rusia recibió, en 1996, 2 130 millones de dólares así como 354 millones de dólares en *clearings* por concepto de la venta de armas en el exterior. En esta cifra no se

¹² “Russia as an arms dealer”, *Daily Review*, Novosti/RIA, 6 de enero de 1998, núm. 1, p. 1.

incluyen los ingresos por concepto de venta de armas a efecto de que Moscú pague algunas de sus deudas con el exterior. Se trata de sistemas de armas vendidos a Hungría, Finlandia y Eslovaquia, cuyos pagos son recibidos por el Ministerio de Finanzas y reinvertidos en empresas productoras de armamento.¹³

Por otra parte, se considera que Rusia cuenta con algunos mercados cautivos en Europa Oriental y, sobre todo, en la Comunidad de Estados Independientes donde sólo existen armas rusas, por lo que, se ha considerado pertinente integrar cadenas productivas de armamento entre Moscú, Belarús, Ucrania y, posiblemente, con otros países que heredaron importantes fábricas de pertrechos militares de la era soviética.

La empresa rusa que prácticamente tiene el monopolio de la venta de armas en el exterior es Rosvooruzheniye que ha incrementado sus ingresos y pedidos de 6 000 millones en el inicio de 1997 a 10 000 millones a finales del mismo año. *The Economist* considera que la venta de armas rusas en el exterior ascendió, en 1997, a 4 000 millo-

Cuadro 4
Declive (en porcentaje) del abastecimiento en equipo militar y armamento de 1991 a 1992

Sistemas de armamento	Declive (%)
Misiles balísticos intercontinentales	55
Misiles balísticos para emplazar y lanzar desde submarinos	39
Misiles tácticos	81
Misiles tierra-aire	80
Misiles aire-aire	80
Aviones	80
Tanques	97
Artillería pesada	97
Satélites y vehículos para transportar misiles	34

Fuente: Ministerio de la Defensa de la Federación Rusa.

¹³ *Idem.*

nes de dólares y que en 1998 podría llegar a 6 000 millones (colocándose en el segundo lugar, detrás de Estados Unidos y contradiciendo a Aleksei Ogarev). Rosvooruzheniye ha logrado suscribir contratos de abastecimiento hasta por cinco años, lo cual contribuye a generar, aunque sea parcialmente, una cierta certidumbre en el corto plazo para los productores de armas.¹⁴

Los principales destinos para las exportaciones de armas rusas son India, los países del sureste de Asia y sobre todo la República Popular China. En esos mercados se cotizan ampliamente sistemas como los aviones MIG y Sukhoi. Además de India y China, Malasia hizo un pedido en 1995 e Indonesia hizo lo propio el año pasado. Vietnam, Tailandia y Filipinas también están muy interesados, máxime si se considera que Rusia está dispuesta a ofrecer condiciones crediticias favorables para los compradores, incluyendo la transferencia de la tecnología necesaria para la producción local con contratos de largo plazo.¹⁵

Los mercados para la venta de armas rusas no se limitan al continente asiático. Actualmente Rusia está desarrollando una vigorosa ofensiva para reducir la influencia estadounidense en América Latina, Chipre, Irán, Siria y el Golfo Pérsico. El comercio internacional de armamento también goza de prestigio, algo de lo que Rusia adolece en el momento actual, por esto considera que la venta de pertrechos militares en el mundo ayudará a Moscú a contar con una mayor influencia en los acontecimientos globales.¹⁶

¹⁴ "The Coming Russian...", *ibid.*

¹⁵ *Idem.* Hay que insistir en que la propiedad intelectual no es protegida adecuadamente en Rusia y que esto tiene antecedentes desde los tiempos soviéticos, cuando, por falta de una regulación adecuada, la ametralladora Kalishnikov empezó a ser producida sin licencia en numerosos países. Un problema silimar ocurrido recientemente ha involucrado al avión Sukhoi. Debido a la falta de control en la venta de sistemas rusos de armamento en la posguerra fría, en julio de 1996, la Oficina de Diseño del Sukhoi denunció que sin autorización oficial se había transferido a China la licencia para producir el avión Sukhoi-27 con lo cual Beijing podría actualizar su capacidad de combate de manera considerable. Se estima que el costo para Rusia de la pérdida de control sobre su industria bélica es altísimo. Baste mencionar que al perder la licencia para la producción del Sukhoi, las fábricas rusas de armamento no podrán manufacturar y exportar aviones que les generarían ingresos por 1 200 millones de dólares.

¹⁶ Stephen Blank, "Russia's Clearance Sale", *Jane's Intelligence Review*, noviembre 1997, p. 518.

La doctrina de seguridad soviética y la doctrina de seguridad rusa

La URSS desarrolló una estrategia militar que aplicó durante la guerra fría en cuatro grandes etapas, a saber:

1. De 1945 a 1953. A esta etapa también se le denominó defensa activa y tuvo como eje la estrategia de la contención aplicada por Estados Unidos en contra de la URSS y que incluye, entre otros sucesos trascendentes, la Doctrina Truman (1947), el Plan Marshall (1947), la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (1949) y la primera detonación atómica con éxito por parte de los soviéticos (1949). En 1949 triunfaron los comunistas en China, y durante ese periodo la consigna soviética era la preparación para efectuar una guerra convencional en gran escala contra los socios de la alianza noratlántica que Estados Unidos encabezaría. Consideraron una guerra de este tipo sería prolongada. El eje de ataque de las fuerzas armadas soviéticas serían las operaciones terrestres.
2. De 1953 a 1964. En estos años la República Federal de Alemania se incorporó a la OTAN (1954) y la URSS optó por crear, a manera de represalia, el Pacto de Varsovia (1955). El dominio del secreto atómico llevó a Moscú a idear sistemas de armamento que posibilitarían el transporte de los proyectiles atómicos (*delivery systems*), puesto que ya en ese momento se hablaba de represalias masivas que inevitablemente conducirían al empleo de armas nucleares en una confrontación con Estados Unidos. De ahí deriva el valor que tuvo la puesta en órbita del Sputnik, primer satélite artificial de la tierra. El lanzamiento del Sputnik puso de manifiesto que la URSS ya contaba con sistemas de lanzamiento intercontinentales, básicos para enfrentar a Estados Unidos. En esta fase se menospreció al armamento convencional y buena parte de los esfuerzos del complejo militar-burocrático industrial soviético se orientaron en favor del desarrollo de la cohetaría balística de largo alcance (intercontinental). La llamada *Cri-*

sis de los Misiles tras la Revolución cubana puso de manifiesto el énfasis soviético en esos sistemas de armamento.

3. De 1964 a 1985. Corresponde a la crisis de las alianzas militares tanto de la alianza noratlántica (con la salida de Francia y Grecia) como del Pacto de Varsovia (con la Primavera de Praga). En esta fase se creó la estrategia de la ofensiva activa, cuya característica principal fue desarrollar una guerra convencional y, de ser necesario, una guerra nuclear, pero donde los arsenales nucleares sólo serían de respaldo (*back up*). Se aceleró la carrera armamentista con la idea de igualar y superar a Estados Unidos. El modelo soviético de desarrollo se extendió a las periferias, sin embargo, Europa seguía siendo considerada como el núcleo de la seguridad internacional y por ende, el destino principal para el emplazamiento de sistemas de armamento. Se desarrolló la iniciativa del primer golpe (*first strike*). También se integraron fuerzas de despliegue prolongado y despliegue rápido.
4. De 1985 a 1991. Corresponde al periodo en el que Mijaíl Gorbachov llegó al poder. En esta fase se acuñó la estrategia defensiva con la idea de prevenir la guerra y contraatacar al agresor. Se buscaba desarrollar capacidades para llevar a cabo una guerra con sistemas bélicos de alta tecnología, sin por ello dejar de lado la posibilidad de una confrontación en la que se utilizarían armas atómicas. En esta etapa se suscriben acuerdos de desarme de misiles de corto y mediano alcance emplazados en Europa, y también se signa un acuerdo para disminuir las fuerzas convencionales tanto dentro como fuera de la URSS. Asimismo, Moscú inició el retiro de sus efectivos militares en el exterior.

La URSS desapareció en 1991 y a partir de entonces, Rusia, heredera de buena parte de las responsabilidades internacionales soviéticas, se dio a la tarea de estructurar una nueva doctrina militar. Esta considera, entre otras cosas:

1. La edificación, a partir de marzo de 1992, del ejército ruso de las cenizas del Ejército Rojo soviético.

-
2. Promulgación de los *Principios fundamentales de la Doctrina Militar de la Federación Rusa* aprobados en noviembre de 1993 donde se abandonó la estrategia soviética del *first strike* y se ratificó una estrategia de tipo defensivo.
 3. La nueva doctrina militar establece que si la seguridad de la Federación Rusa se viese amenazada, Moscú utilizará prioritariamente los medios políticos y diplomáticos a su alcance, y sólo agotados éstos, se hará uso de la fuerza militar.
 4. Originalmente, la nueva doctrina militar proclamaba que la Federación Rusa no tenía enemigos, lo cual fue interpretado por los analistas como un deseo de Moscú por integrar a Estados Unidos en una sociedad estratégica. Sin embargo, Washington, tanto en iniciativas unilaterales como vía la alianza noratlántica, ha tratado de llenar los vacíos estratégicos provocados por el colapso de la URSS, especialmente en Europa Oriental y, naturalmente, a costa de Rusia, situación que llevó a los estrategas eslavos a reconsiderar el planteamiento inicial y a designar a Estados Unidos y la alianza noratlántica como enemigos potenciales.
 5. En la nueva doctrina se establece que el objetivo fundamental de la estrategia militar rusa es salvaguardar al Estado, tanto a nivel internacional como regional —en el entendido de que Rusia se asume a sí misma como la potencia rectora de la Comunidad de Estados Independientes (CEI). Asimismo, se plantea el mantenimiento de la esfera de influencia tradicional de Rusia.¹⁷ A nivel interno se propone dismantelar las fuerzas nacionalistas, extremistas y separatistas que buscan la secesión y/o la división de la Federación.
 6. Respecto a las armas nucleares, la Federación Rusa abandonó, en la nueva estrategia militar, el compromiso político que hiciera en 1982 la URSS en el sentido de no usar primero (*no first use*) sus arsenales. Esta postura de la Federación Rusa

¹⁷ Aquí se dio a conocer la *Doctrina del near abroad*. El *near abroad* es la zona adyacente a Rusia integrada por todos los países que alguna vez formaron parte de la Unión Soviética. En la doctrina, Rusia establece la primacía en la región y su disposición a intervenir en ella cuando los conflictos que la aquejen contribuyan a poner en peligro la estabilidad de la Federación Rusa. Los analistas han denominado popularmente a este planteamiento *Doctrina Monroe* en alusión al intervencionismo que la caracteriza y que tiene similitudes con la *Doctrina Monroe* que Estados Unidos proclamó respecto a América Latina en 1823.

intenta en cierta forma compensar el debilitamiento tan notable de sus fuerzas convencionales.

7. La nueva estrategia militar advierte que las guerras parciales y los conflictos armados constituyen una amenaza real a la Federación Rusa, por lo que hay que desarrollar las medidas pertinentes para contrarrestarlas. Asimismo, Rusia mantiene los preparativos para una guerra en gran escala.
8. La Comunidad de Estados Independientes debe evolucionar en favor de un mecanismo de seguridad colectiva, y establecer alianzas militares y políticas entre sus miembros. El temor de la Federación Rusa es que al desmoronarse la URSS, los vacíos de poder fueran aprovechados por países como China, Irán, Turquía y Alemania, quienes buscarían establecer alianzas con algunos países de la CEI, limitando los márgenes de maniobra a Rusia.

El ejército ruso fue reconfigurado. De 1991 a 1996 el número de efectivos militares del país pasó de 2 800 millones a poco más de 1 400 millones (con una reducción en términos absolutos de 50%). Se planteaba que el criterio rector de la estructuración del ejército debía ser la calidad. Asimismo, se había estimado que para 1996, el ejército ruso debería perfeccionar su composición por ramas; que tendría que apresurar el retiro de las tropas del exterior; que habría de continuar el servicio militar; y deberían decrecer en números los efectivos militares. Se espera que, como límite, en el año 2000 Rusia finalizará la reorganización de su ejército.

Como ya se ha insistido, el colapso soviético tuvo un impacto brutal en la presencia de Rusia en el comercio internacional de armamento. El país más beneficiado con el desplome de la URSS como proveedor de armamento ha sido Estados Unidos. En Rusia las plantas productoras de armamento disminuyeron sus ventas en 80% tras el colapso soviético. A pesar de que el lobby militar en el Kremlin cuenta con muchos adeptos, ha perdido una considerable influencia en el proceso de formulación y toma de decisiones. El sector militar ruso carece de recursos y cuenta con un gran desprestigio debido a los lazos que mantuvo con la dirigencia soviética a lo largo del siglo.

Cuadro 5
Las veinte grandes empresas productoras de
armamento en el mundo (1995)

Empresa	País	Ingresos (en miles de millones de dólares)
Lockheed Martin	Estados Unidos	19.39
Boeing/McDonnell Douglas	Estados Unidos	17.90
Raytheon/Hughes/Texas Instruments	Estados Unidos	11.67
British Aerospace	Gran Bretaña	6.47
Northrop Grumman	Estados Unidos	5.70
Thomson	Francia	4.68
Aerospatiale/Dassault	Francia	4.15
GEC	Gran Bretaña	4.12
United Technologies	Estados Unidos	3.65
Lagardère Groupe	Francia	3.29
Daimler-Benz Aerospace	Alemania	3.25
Direction des Constructions Navales	Francia	3.07
General Dynamics	Estados Unidos	2.90
Finmeccanica	Italia	2.59
Litton Industries	Estados Unidos	2.40
Mitsubishi Heavy Industries	Japón	2.22
General Electric	Estados Unidos	2.15
Tenneco	Estados Unidos	1.80
TRW	Estados Unidos	1.71
ITT Industries	Estados Unidos	1.56

Fuente: Defense News.

Por otra parte, el conflicto desatado en Chechenya provocó opiniones divergentes de parte de las cúpulas militares, no sólo por los reveses experimentados en los primeros meses del conflicto frente a los combatientes chechenos, sino por la falta de credibilidad en las fuerzas armadas dentro de ese contexto, más aun si antes de reprimir

a la población que vive en el interior de la Federación Rusa, el ejército tendría la obligación de velar por la seguridad nacional, sobre todo frente a amenazas externas.

La reestructuración de las fuerzas armadas ha sido un proceso difícil. Los recursos requeridos para la desmovilización y el involucramiento de los soldados en otras actividades de la economía son procesos lentos. Ello ha derivado en una caída de la moral y la autoestima de las tropas que hasta no hace mucho constituían un sector privilegiado de la sociedad y que ahora no sólo enfrentan la condena popular y el desprestigio, sino que también padecen una crisis de identidad.

El abastecimiento de armas rusas a la República Popular China

La República Popular China se ha convertido, posiblemente, en el principal cliente del complejo militar-industrial ruso. A pesar de que Moscú y Beijing son rivales estratégicos, hoy en día se han sumado una serie de factores, tales como la necesidad imperiosa de los fabricantes rusos de armamento de contar con clientes y, por otra parte, el imperativo de la modernización de las fuerzas armadas chinas, numéricamente las mayores del mundo, pero pobremente equipadas y con un atraso tecnológico en sus sistemas de armamento que oscila entre los diez y los veinte años. Considerando el desempeño tan destacado de la economía china, es menester fortalecer su capacidad defensiva y ofensiva, que por ahora contribuye a colocar a Rusia como su opción más deseable en términos de abastecimiento.

La República Popular China enfrenta una clara hostilidad occidental; esto se manifiesta en la imposibilidad de adquirir en mercados como el estadounidense o los europeos occidentales los sistemas de armamento que requiere. De hecho, Estados Unidos no vende a Beijing equipo militar ni tecnología de uso dual. En enero de 1998, el secretario de Defensa de Estados Unidos, William Cohen, realizó un viaje a Asia; sin embargo, esto no se tradujo en el relajamiento de las sanciones impuestas por Washington a la República Popular China. Antes de ese viaje hubo una serie de debates en las altas esferas gubernamentales de Estados Unidos porque desde 1989, año en que

tuvo lugar la masacre de Tiananmen, la Unión Americana dejó de abastecer importantes sistemas de armamento a los chinos. Se suponía que con el viaje de Cohen se eliminarían parcialmente las sanciones a fin de vender algunas refacciones y componentes de helicópteros estadounidenses previamente adquiridos por Beijing. Sin embargo, Estados Unidos se mantiene inflexible.

En 1985, Beijing y Washington suscribieron un acuerdo de cooperación nuclear que a la fecha espera ser puesto en marcha. La administración Clinton explicó al Congreso, el 12 de enero de 1998, que China sólo podría usar tecnología y materiales nucleares estadounidenses para fines pacíficos, en la medida en que Beijing demostrara no estar apoyando a ningún país en la adquisición de armas nucleares.

Esta situación alienta la cooperación entre Moscú y Beijing, si bien Moscú no cuenta con la capacidad de control y negociación para beneficiarse plenamente. Stephen Blank considera que "las razones

Cuadro 6 **Las diez grandes empresas productoras** **de armamento en el mundo, fuera de Estados Unidos** **y Europa (1995)**

Empresa	País	Ingresos (en miles de millones de dólares)
Mitsubishi Heavy Industries	Japón	2.22
Kawasaki Heavy Industries	Japón	1.51
Mitsubishi Electric	Japón	1.05
Israel Aircraft Industries	Israel	1.02
NEC	Japón	0.71
Denel	Sudáfrica	0.70
Ishikawajima-Harima Heavy Industries	Japón	0.55
Toshiba	Japón	0.49
Hindustan Aeronautics	India	0.37
Tadiran	Israel	0.37

Fuente: Defense News.

geopolíticas de Rusia para desarrollar una relación amistosa con China son claras. Rusia requiere una China amistosa para revertir la amenaza que se cierne sobre sus fronteras asiáticas, donde su capacidad militar se erosiona diariamente. La Rusia asiática sigue siendo un teatro de operaciones que no puede ser defendido adecuadamente ni en la actualidad ni por una larga temporada".¹⁸ Enfrenta amenazas potenciales, por tierra, de China y, por mar, de Japón y Estados Unidos. Rusia necesita los mercados chinos, la venta de armas, la paz a lo largo de sus fronteras en Asia central, las cuales históricamente han sido motivo de rivalidades; también requiere la ayuda china para participar en el orden económico y político de Asia. Sobre todo, Rusia necesita que China contrarreste la presión estadounidense. Diversos analistas rusos especializados en Asia están de acuerdo con el ministro de Asuntos Exteriores, Yevgeny Primakov, quien afirma que Rusia debe oponerse a la hegemonía unipolar estadounidense y lograr la reciprocidad con Washington a pesar de la visible inferioridad de Rusia en cada aspecto de sus capacidades y las limitaciones que circundan los compromisos rusos.

Sin embargo, numerosos expertos rusos como Vladímir Miasnikov afirman que los líderes de Rusia no entienden por completo que China es una amenaza para Moscú y que Beijing está usando al país eslavo para incrementar su poder y contar con una posición privilegiada a fin de enfrentar a Washington como el árbitro de Asia.¹⁹

Consideraciones finales

El complejo militar-industrial ruso muestra importantes diferencias cuantitativas, cualitativas y estratégicas respecto al complejo militar-burocrático-industrial soviético que le antecedió. Las diferencias tienen que ver con el hecho de que siendo una superpotencia, la URSS podía darse el lujo de controlar la venta de armas en los mercados internacionales, desdeñando las consideraciones comerciales en fa-

¹⁸ Stephen Blank, *op. cit.*, pp. 521-522.

¹⁹ *Ibid.*, p. 524.

vor de las de carácter político. Rusia, en contraste, confinada a lo sumo a una dimensión regional (dado que en el ámbito de la Comunidad de Estados Independientes es el país con mayor capacidad de influencia) y padeciendo una profunda transición, no es capaz de controlar el desenvolvimiento del complejo militar-industrial ruso para el que la supervivencia es el principal imperativo que gira en torno a consideraciones esencialmente comerciales.

Cuadro 7
Los cincuenta principales ejércitos en el mundo
en 1995 (en miles)

Lugar	País	Soldados	Lugar	País	Soldados
1	Rep. Popular China	2 930	26	Grecia	213
2	Estados Unidos	1 620	27	España	210
3	Rusia	1 400	28	Rumania	209
4	India	1 265	29	Marruecos	195
5	Corea del Norte	1 040	30	Israel	185
6	Turquía	805	31	México	175
7	Corea del Sur	653	32	Saudi Arabia	175
8	Paquistán	587	33	Colombia	146
9	Vietnam	550	34	Serbia y Montenegro	130
10	Francia	504	35	Malasia	122
11	Ucrania	476	36	Argelia	120
12	Irán	440	37	Etiopía	120
13	Italia	435	38	Bangladesh	115
14	Egipto	430	39	Belarús	115
15	Taiwán	425	40	Perú	115
16	Irak	390	41	Jordania	112
17	Alemania	352	42	Filipinas	110
18	Myanmar	322	43	Sri Lanka	110
19	Siria	320	44	Chile	102
20	Tailandia	288	45	Sudáfrica	100
21	Brasil	285	46	Cambodia	90
22	Indonesia	280	47	Nigeria	89
23	Polonia	278	48	Sudán	89
24	Japón	278	49	Azerbaiján	87
25	Reino Unido	233	50	Bulgaria	86

Fuente: World Military Expenditures and Arms Transfers 1996, U.S. Arms Control and Disarmament Agency.

El colapso soviético se tradujo en la pérdida de mercados para las armas rusas, que fueron abastecidos, rápidamente, por Estados Unidos. Empero, Rusia está recuperando terreno pese a que existen discrepancias en torno al lugar que ocupa en el comercio internacional de armamento. Diversos especialistas colocan a Rusia en el segundo lugar, sólo superada por Estados Unidos, en tanto otros ubican a las armas rusas en un cuarto lugar, detrás de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia.

A pesar de que Rusia ha formulado nuevas doctrinas en el terreno de la seguridad y el militar, los productores de armamento no se han adaptado a éstas. En ello han influido las disminuciones drásticas en la adquisición de armamento por parte del Ministerio de Defensa y, por otra parte, la reducción en los subsidios que el Estado solía canalizar en beneficio de las fábricas productoras de armas. Hoy en día, los fabricantes de pertrechos militares buscan la supervivencia y en torno a ese objetivo orientan sus esfuerzos, alejándose cada vez de los imperativos estratégicos de la Federación Rusa.

El panorama es, por tanto, caótico. Algunos países como la República Popular China están tomando ventaja de los desequilibrios estratégicos rusos, de manera tal que Beijing parece estar modernizando su capacidad ofensiva y defensiva a costa de Rusia (y a precios y en condiciones mucho más ventajosas que las que podría pactar con Occidente).

Por lo anterior, es imperativo para el gobierno ruso definir prioridades en el terreno estratégico en correspondencia con el complejo militar-industrial ya que una coordinación adecuada entre ambos supondría resultados menos desventajosos. La coordinación en las políticas de unos y otros ayudaría, por ejemplo, a evitar la pérdida de licencias y a pactar mejores condiciones en las negociaciones de los fabricantes rusos de armamento con sus clientes. Asimismo, se evitarían posibles desequilibrios estratégicos, como los que parecen generarse en este momento entre Rusia y China ya que ésta adquiere en cantidades masivas armamento ruso que le permitirá mejorar su posición estratégica en Asia a costa de Moscú mismo.

Además, una coordinación entre el gobierno ruso y los fabricantes de armamento impediría al menos en parte el desarrollo de una espiro armamentista que escapara del control de las potencias y propiciara represalias con consecuencias inimaginables.

Hoy en día, el complejo militar-industrial ruso responde más a las razones de mercado que a las razones de Estado, y si bien no es el único que se comporta de esa manera (es posible observar una conducta similar en los complejos militar-industriales occidentales), es el menos estructurado y el de más reciente creación entre los principales abastecedores de armamento, lo cual lo coloca en el ojo de la tormenta puesto que sus competidores estarán interesados en debilitarlo con el fin de no perder el acceso a los mercados de los principales clientes.

Cuadro 8
Los cincuenta principales exportadores de armas en el mundo en 1995 (en millones de dólares)

Lugar	País	Cantidad	Lugar	País	Cantidad
1	Estados Unidos	15 600	26	Corea del Norte	40
2	Reino Unido	5 200	27	Malasia	40
3	Rusia	3 300	28	Moldova	40
4	Francia	2 200	29	Nicaragua	40
5	Alemania	1 200	30	Polonia	40
6	Israel	775	31	Saudi Arabia	40
7	Rep. Popular China	625	32	Singapur	30
8	Suecia	310	33	Dinamarca	20
9	Irán	290	34	Hungría	20
10	Canadá	280	35	Japón	20
11	Países Bajos	230	36	Kazajstán	20
12	Belarús	170	37	México	20
13	Ucrania	160	38	Noruega	20
14	Bulgaria	150	39	Paquistán	20
15	Italia	150	40	Rumania	20
16	Bélgica	130	41	Brasil	10
17	República Checa	120	42	Taiwán	10
18	Sudáfrica	100	43	Indonesia	10
19	Suiza	100	44	Kyrgystán	10
20	España	80	45	Tajikistán	10
21	Argentina	70	46	Emiratos Arabes U.	10
22	Eslovaquia	70	47	Uzbekistán	10
23	Corea del Sur	60	48	India	5
24	Turquía	60	49	Nueva Zelanda	5
25	Australia	50	50	Eslovenia	5

Fuente: World Military Expenditures and Arms Transfers 1996, U. S. Arms Control and Disarmament Agency.

Cuadro 9

**Los cincuenta principales presupuestos para la defensa
en el mundo en 1995 (en millones de dólares)**

Lugar	País	Cantidad	Lugar	País	Cantidad
1	Estados Unidos	277 800	26	Bélgica	4 449
2	Rusia	76 000	27	Irán	4 191
3	Rep. Popular China	63 510	28	Tailandia	4 014
4	Japón	50 240	29	Singapur	3 970
5	Francia	47 770	30	Paquistán	3 740
6	Alemania	41 160	31	Ucrania	3 588
7	Reino Unido	33 400	32	Siria	3 563
8	Italia	19 380	33	Noruega	3 508
9	Saudi Arabia	17 210	34	Kuwait	3 488
10	Corea del Sur	14 410	35	Indonesia	3 398
11	Taiwán	13 140	36	Dinamarca	3 118
12	Brasil	10 900	37	Serbia y Montenegro	n. d.
13	Canadá	9 077	38	Sudáfrica	2 895
14	Israel	8 734	39	Portugal	2 690
15	España	8 652	40	Egipto	2 653
16	Australia	8 401	41	Rumania	2 520
17	Países Bajos	8 012	42	Malasia	2 444
18	India	7 831	43	Finlandia	2 381
19	Turquía	6 606	44	República Checa	2 368
20	Suecia	6 042	45	México	2 321
21	Corea del Norte	6 000	46	Chile	2 243
22	Grecia	5 056	47	Croacia	2 114
23	Suiza	5 034	48	Austria	2 106
24	Polonia	4 887	49	Uzbekistán	2 062
25	Argentina	4 684	50	Colombia	2 000

Fuente: *World Military Expenditures and Arms Transfers 1996*, U. S. Arms Control and Disarmament Agency.